



TRANSFORMACIÓN

PENSAMIENTO - PALABRA - ACCIÓN

PUBLICANDO EL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA Y ESPIRITUALIDAD JUDÍA PARA ARAGÓN

Zaragoza, España. 1 de agosto de 2024 - 26 de tamuz de 5784.

Información importante al encender las Velas de Shabat:

Encender antes de las 21:01 (18 min antes de la puesta de sol).

Shabbat termina después de la aparición de 3 estrellas: 22:05.

Algunos esperan 72 minutos - hasta las 22:31 para hacer Arbit y luego Havdala. (Origen de las fuentes al final de los artículos)

<http://www.sefarad-aragon.org>

PARASHAT HASHAVUA

מטות - MATOT - MAASE

NÚMEROS 30-2-36-13

Transformando las palabras de la Parashá en acción

AYUDANDO A LOS DEMÁS



Esta es la última Parashá del libro de Bamidbar y si buscamos un mensaje en común de todas las parashiot, encontraremos un mensaje especial que nos ayudará a todos nosotros. Está escrito: "Ein Tzadik... Asher Lo Yejetá - No hay una persona justa... que no haya pecado". El pecado de una persona justa es mucho más grave que el de una persona simple, porque los que lo observan dirán: Si ese peca, entonces ¿qué esperan de mí?

A lo largo de todas las parashiot del libro de Bamidbar, vimos cómo el Yetzer Hará se esforzó para tumbar a los grandes, a los líderes, a los personajes ejemplares, de una manera imponente, y que una vez hecho esto, el trabajo con el resto del pueblo es mucho más fácil lo vence sin mayores problemas, incluso hasta se caen solos, se desvanecen automáticamente.

Vimos por ejemplo, en la Parashá de Bamidbar, el pecado de los hijos de Aharón, Nadab y Abihú, quienes fueron consumidos por un fuego por no haber ofrendado correctamente los sacrificios a Dios (Números 3:4). En la Parashá de Behaalotejá, vimos cómo Miriam fue castigada con la lepra por haber hablado mal de su hermano Moshé. Incluso Aharón incurrió en un grave error al no haber reconvenido a Miriam. En esa misma Parashá vimos que, según el Midrash, los 70 sabios de la corte empezaron a desear la carne de res, de una manera exigente y junto a ellos arrastraron al resto del pueblo a quejarse y a rebelarse contra Moshé (Números 11:4).

En la Parashá Shlaj Lejá vimos cómo diez de los doce príncipes de las tribus, personas importantes, hablaron mal de la tierra de Israel, provocando que el pueblo despreciara a la tierra santa (Números 1:1).

En la Parashá de Koraj vimos que Koraj, uno de los Levy más importantes del santuario, que cargaba el Arca Sagrada, se rebeló contra Moshé arrastrando consigo a 250 líderes, provocando así sus muertes.

En la Parashá Jukat vimos que Moshé no santificó el nombre de Dios ante lo ojos de Israel, al no haberle hablado a la roca, como lo había ordenado Dios, y por el contrario la golpeó, provocando esto la prohibición de entrar a la tierra prometida (Números 20:11).

En la Parashá de Balak y Pinjás vimos que Zimrí Ben Salúh, presidente de la tribu de Shimón, ante los ojos de todo Israel, tomó como mujer a Kosbí Bat Tzur, princesa de Midián, provocando que 24000 jóvenes, la mayoría de su propia tribu, fueran en busca de mujeres de Midián para juntarse con ellas, lo que desafortunadamente causó que también hicieran idolatría (Números 25:6:14).

En la Parashá de Matot vemos cómo los rabinos más importantes de esa época (encargados de miles de personas), regresaron de la guerra contra Midián y Moab, con las moabitas que hicieron pecar a los jóvenes, pues las metieron como prisioneras dentro del campamento de Israel, en vez de haberlas matado en su ciudad.

Entonces, Moshé les reconvinó por la tontería tan grande que hicieron. (Números 31:14).

Hasta ahora hemos visto cómo el Yetzer Hará trabajó fuertemente para vencer a los grandes, convencerlos para pecar, para que los demás cayeran por sí mismos. Es como un pastor que se encarga de dirigir a las primeras ovejas hacia una dirección y ya todas las demás continúan su camino hacia esa dirección. Por eso dijeron nuestros sabios: Todo aquel que es mayor que su compañero, mayor es su instinto del mal. El Yetzer Hará prefiere trabajar con uno y no con cien a la vez.

En nuestra Haftará, el profeta Yirmiyáhu quería resumir el por qué se destruyó el Templo de Jerusalem, diciendo: "Los sacerdotes no preguntaron ¿dónde está el Eterno?, los que manejan la ley no me conocieron, y los gobernantes cometieron transgresiones contra Mí, los profetas también profetizaron por Baal y anduvieron detrás de cosas que no dan provecho". Es decir, Yirmiyáhu hizo hincapié, en cómo los grandes pecan y el resto del pueblo cae.

Por eso, cuando el rey David tomó a Bat Sheva, la esposa de Uriá, aunque estaba divorciada de éste, el profeta Natán le dijo a David, después de que ésta lloró y se arrepintió de sus actos: "Hashem Heebir Jatatjá - Dios perdonó tu pecado". El profeta Natán también le dijo que tenía otra cosa por resolver, ya que ese pecado causó que se profanara el nombre de Dios en público y provocó que los malvados aprendieran de él y pensarán que si el justo rey David lo hizo, entonces ellos con más razón podían hacerlo.

Así vemos cuánto se debe cuidar la persona de no causar que los demás pequen, pues todos somos ejemplos de todos y todos aprenden de nosotros cuando pecamos. Lo queramos o no, somos ejemplos de otros, el Yetzer Hará lo sabe y por eso se esfuerza en vernos para que demos malos ejemplos a los demás. Como al Yetzer Hará le cuesta convencer a todo el Kahal de una sinagoga a hablar, entonces convence al rabino o al Jazán para que hablen en medio del rezo, para que así todos los demás lo hagan. Él no puede convencer a 50 hombres a mirar algo prohibido; convence a una mujer para que vaya caminando por la calle vestida sin recato, y entonces diez, cincuenta y hasta cien hombres caen.

Debemos cuidarnos siempre de no ser la primera ovejita del rebaño, que guía a las demás al abismo. No podemos ser el vagón del tren que guía al resto de los vagones a un accidente trágico. Bien sea que seamos líderes pequeños o grandes, o mujeres, debemos cuidarnos de no hacer pecar a los demás por el ejemplo de nuestras acciones.

Para terminar, les voy a contar la historia de Sol, la justa, quien vivía en Marruecos. Al rey de ese país se le antojó juntarse con esta judía y ella se negó a ir con él de manera rotunda. El rey, al escuchar esto, le decretó la muerte y además que su cuerpo fuera arrastrado por las calles de la ciudad donde vivía, para que todos temieran al rey. Al decretar esto, le preguntaron a Sol, cuál era su último deseo Sol pidió ganchos de mercería. Cuando se la dieron, empezó a pegar su vestido a su piel, para que no la vieran sin recato cuando el caballo la arrastrara por la ciudad. De aquí vemos cuán importante era para ella no hacer pecar a los demás. Ese día, los esclavos del rey la amarraron a la cola de un caballo, la arrastraron por todas las calles y posteriormente la asesinaron.

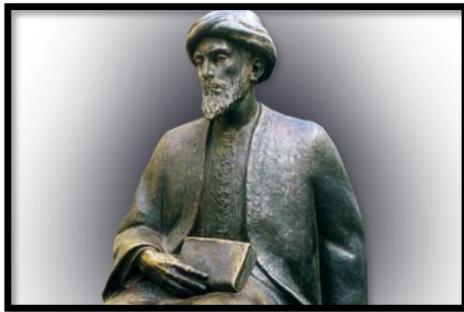
Es muy importante cuidarnos de no hacer pecar a los demás. El Yetzer Hará, convence a los jóvenes a pecar, a través de un amigo que organice una reunión en su casa para que el resto de los amigos vayan y pequen allá. O a veces un padre, es convencido por el Yetzer Hará, para ir a la playa en Shabat y entonces toda la familia peca por él. Tenemos prohibido ser los emprendedores de ese tipo de cosas, porque todos esos pecados son debitados a ellos y a nosotros. En vez de ser la cabeza del mal, seamos la del bien.

Debemos ayudar a los demás a encaminarse en la verdad, a acercarse a Dios, y entonces sus créditos nos serán también acreditados a nosotros.

"Que sea la voluntad de Dios, que nos salve de ser líderes negativos de las personas, y nos ayude a ser líderes positivos de todos. Amén".

Extraído del libro "Las alturas de mi pueblo" de Rab Amram Anidjar. Pag 317 - 320

Los trece principios de la fe



¿Cuáles son?

La fe judía tiene muchas leyes, tradiciones, creencias, etc., pero hay trece principios en los que la totalidad del judaísmo destaca.

Para usar un ejemplo común podríamos pensar en el béisbol. Hay muchas reglas y estrategias complejas en el juego pero para poder jugar en el nivel más elemental, hay algunos conceptos básicos, sin los cuales no se puede jugar.

Así mismo los conceptos básicos del judaísmo se encapsulan en lo que se conoce como los Trece Principios. Estos fueron compuestos por Rabí Moshé Ben Maimón, mas conocido como **Maimónides** o **El Ramban**, uno de los más grandes eruditos judíos de todos los tiempos.

Los 13 principios figuran en Introducción del Rambam al libro Perek jelek los cuales son la esencia del judaísmo. Algunos judíos tienen la costumbre de recitar estos principios todos los días después del servicio de la mañana. Estos principios se expresan también en la famosa oración en la sinagoga "Yigdal." Aquí están:

YO CREO CON FE PERFECTA:

1. Que el Creador crea y controla todo. Sólo él ha hecho, está haciendo y hará todas las cosas.
2. Que el Creador es uno. No hay otra como Él. Sólo Él es nuestro Di-s. Él era, Él es, y siempre lo será.
3. Que el Creador no es un ser físico. Los conceptos físicos no se aplican a Él. Nada de nada le asemeja.
4. Que el Creador es sin principio y sin fin; Él precede a toda la existencia.
5. Que es apropiado orar sólo al Creador. No es apropiado para orar a cualquier otra cosa.
6. Que el Creador se comunica a través de Sus profetas.
7. Que la profecía de Moisés fue cierta. Él era el jefe de todos los profetas, tanto antes como después de él.
8. Que toda la Torá (oral y escrito), que ahora tenemos es la que se le dio a Moisés.
9. Que la Torá no se cambiará. El Creador no dará otra Torá.
10. Que el Creador es consciente de todas las acciones y pensamientos del hombre.
11. Que el Creador recompensa a los que guardan sus mandamientos, y castiga a aquellos que desobedecen sus mandamientos.
12. Que el Mesías vendrá. A pesar de que se demora, todos los días voy a esperar su llegada.
13. Que los muertos serán devueltos a la vida. La voluntad Creador decretará el momento para este despertar.

Los principios

El RAMBAM explica uno a uno.

1º Principio

Saber que existe el Creador, es decir, una existencia absolutamente perfecta en todo aspecto posible, y ella es la causa de todo lo existente.

En Él reside la posibilidad de ser de todo lo demás y por Él existen.

Es absurdo suponer que no exista, pues al dejar de existir, todo lo demás se anularía y no quedaría nada que pudiera subsistir por sí mismo. Si pudiéramos suponer que todo dejará de existir con excepción de Él, no se anularía la existencia de Dios y en nada Lo afectaría, pues Le basta consigo mismo para existir y no precisa de nada ajeno a Él. Todo lo demás, desde lo celestial, me refiero a los ángeles, hasta lo terrenal y lo que entre ellos hay, todo precisa de Él para existir. Invoca este principio lo dicho: "Yo soy el Señor tu Dios.

2º Principio

La unicidad de Dios. Es decir, saber que esa existencia, que es la causa de todo, es única. No es una unidad que tiene semejantes, ni tampoco uno como un individuo de una especie, ni como un hombre que está compuesto y por lo tanto se puede dividir en varias unidades.

Tampoco es uno como una unidad material que puede ser divisible infinitamente. Sino que Él, elevado sea, es una unidad única e indivisible, que no hay otra igual en ningún aspecto. Sobre este segundo principio atestigua lo escrito: "Escucha Israel, el Eterno es Dios, el Eterno es Uno.

3º Principio

La negación de cualquier tipo de corporación de Dios. Se refiere, a saber que ese Único que mencionáramos, no es corporal ni fuerza en un cuerpo.

Asimismo, no le afectan aquellas cosas que afectan a la materia, como por ejemplo, el movimiento, el tiempo o el reposo, no en forma constante ni casual, es por eso que nuestros sabios descartan la posibilidad en Él de una composición o división afirmando: "en las alturas, no existe sentarse ni pararse, no espalda ni frente". Tal como dice el profeta: "¿A quién, entonces se equipara Dios, o con quién podréis compararle?", "¿A quién Me asemejaréis para que se Me parezca?, dice el Santo Bendito Él" (Isaías 40:18 y 25), y si fuera corpóreo se asimilaría en algún aspecto a los demás cuerpos.

Todo pasaje bíblico que describe a Dios con atributos físicos tales como: Encaminarse, sentarse, hablar y semejantes, todo está expresado en un lenguaje figurativo, así dijeron los sabios: "se expresó la Torah en lenguaje humano" y se han extendido bastante al respecto.

Este tercer principio es lo que nos encomienda al decir: "Pues no han visto ninguna imagen, ya que Él, tal como expusimos, no es material ni fuerza expandida en un cuerpo.

4º Principio

La eternidad de Dios. Saber que este Ser Único, al que nos referimos, es absolutamente eterno.

Nada de lo existente, fuera de Él, es anterior a Él, prueba de ello son los abundantes versículos que hablan de este tema, en especial el que versa: "El Dios desde tiempos remotos" (Deuteronomio 33:27).

5º Principio

Sólo a Él es apropiado alabar y servir, difundir Su excelstitud y cumplir sus preceptos, y no a cualquier otro que este por debajo de Él, ya sean ángeles, constelaciones o cualquier tipo de ente, puesto que todos ellos son limitados, no son ellos los que juzgan ni poseen libre albedrío para actuar como les place, sino solo a Dios es digno glorificar.

Asimismo, no es correcto apelar a nada ni a nadie para que nos sirva de intermedio entre nosotros y Dios, sino sólo hacia Él deben ser dirigidos todos nuestros ruegos y dejar de lado otro medio fuera de Él.

A este 5º principio hacen referencia todas las transgresiones referentes a la idolatría y la mayoría de la Torah hace alusión a esto.

Continuaremos la siguiente semana.



✦ Lunes - Clases por Skype
✦ 19:30: Hebreo para conocedores del alfabeto.
✦ 20:30 - Introducción al Hebreo (para los que saben poco o nada del idioma)

✦ Martes - Clases por Skype
✦ 19:00 - Introducción a la Cultura judía

✦ Miércoles - Clases presenciales en Casa Culturales

✦ 18:00 - Introducción al Hebreo (para los que saben poco o nada del idioma)
✦ 19:30 - Bailes judíos.